**REVISIONISMOS, MENTALIDADES Y GENEALOGÍAS PARA UNA NUEVA HISTORIA DE LA CONTADURÍA**

**AUTOR**

**JUAN MANUEL ORTIZ MARTINEZ**

Historiador de la universidad de Cartagena, Docente del programa de Contaduría Pública de la Fundacion Universitaria Colombo Internacional Unicolombo

[jortiz@unicolombo.edu.co](mailto:jortiz@unicolombo.edu.co)

3045287984

**MODALIDAD**

ARTICULO CORTO

**RESUMEN**

Es necesaria, una revisión de los aspectos que en la actualidad definen la historia de la Contabilidad y la contaduría, con el objeto de establecer nuevas formas de análisis e interpretación de la ciencia contable y su aplicación en el campo de la enseñanza y el establecimiento objetos de investigación donde el saber del contador indague sobre la pertinencia social de su disciplina.

En las ultimas 5 décadas en Colombia y desde mucho antes, tanto la enseñanza profesional de la historia, como sus conceptos y aplicaciones han mutado hacia una concepción más específica de la importancia de los saberes que se generan con la construcción de trabajos históricos. Incluso estos aspectos han generado dudas en campos que han prevalecido como bastión de los gobiernos de turno. Desde la enseñanza de la historia se mantienen ideologías, se construyen naciones prevalece el orden establecido además del mantenimiento de las condiciones del Estado con falsas ilusiones de condiciones ideales para el mantenimiento del estatus Q-O.

La enseñanza de la Contaduría Pública no ha sido ajena a esta dinámica. Dejando muchas dudas sobre los detalles, los hechos y los aspectos que se exponen como claves en la formación del contador. Los números, las cuentas, el comercio, los periodos que definen la cultura occidental (Antigüedad, Edad Media. Modernidad), son aspectos recurrentes de los métodos tradicionales de la enseñanza de la contaduría.

**INTRODUCCION**

Qué ocurre, si exponemos todos esos aspectos definidos como hechos históricos ante las nuevas formas de hacer historia: Genealogías, revisionismos, nueva historia cultural y de las mentalidades para entender los componentes que permiten la definición de una nueva historia de la Contaduría pública, con el fin de establecer nuevos detalles acerca de la contaduría como una disciplina científica, enfocándose en aspectos que nada han tenido que ver con los hechos que se definen en materia de historia de dicha disciplina.

¿Qué aspectos de la historia de la contabilidad y la contaduría pueden ser revisados y analizados de acuerdo con las nuevas formas de construcción histórica para la generación de nuevos objetos de investigación?

La historia de la ciencia es una disciplina profesional que cuenta con una larga tradición la cual ha alcanzado en el presente siglo un nivel de conocimientos muy amplios y profundos. Ha sido cultivada por filósofos conciencia histórica, por científicos que fueron protagonistas de acontecimientos históricos y que escribieron sobre ellos o que abandonaron la ciencia para dedicarse a la historia. Y por historiadores especializados en las ciencias. Estas diferencias en la formación profesional de sus investigadores se manifiesta en los múltiples enfoques, puntos de vista, metodologías y concepciones que la caracterizan. Sus temas de estudio van desde reconstrucción de los hechos y acontecimientos de pasado hasta el análisis de la evolución de los conceptos y la caracterización de las formas de pensamiento inherentes al desarrollo científico.

Considerando el problema desde un punto de vista individual, la posibilidad de crear conocimientos, o mejor de realizar trabajos originales en el área, depende en gran parte, de la actitud que se asuma frente a los historiadores. Existen dos opciones, o se les supera dialécticamente elaborando una propuesta nueva a partir de una crítica rigurosa y sustentada de sus concepciones fundamentales o se enfrentan a los mismos hechos históricos con una posición de pensamiento muy nueva y diferente.

La tarea de los historiadores ha sido reconstruir los grandes debates, durante mucho tiempo han compartido la opinión y las pasiones de los hombres, sus razonamientos se basan en encontrar el rastro del conflicto. Ordenar con la única preocupación de la utilidad. Toda historia es una historia moral, como si las palabras guardaran sentido, deseos, dirección, ideas, lógica “en este mundo de cosas dichas el historiador debe conocer: innovaciones, luchas, rapiñas, disfraces y traumas (Foucault, 1966).

Nietzsche, define el objeto de la investigación como el origen de los prejuicios morales, “origen” es buscar lo que ya está dado, una imagen adecuada de si, construida pieza por pieza con figuras extrañas, disfraces y máscaras.

La genealogía no se opone a la visión del águila ni a la mirada escrutadora del sabio, se apone al despliegue meta-histórico de las significaciones ideales, se opone a la búsqueda del “origen” (Foucault, 1970).

“Detrás de las cosas existe algo distinto”, la razón nace del azar, “armas formadas a través de luchas personales: las pasiones de los sabios, el odio reciproco. La necesidad de triunfar. Detrás de la verdad siempre reciente esta la proliferación de errores, “la verdad”, como se hace accesible a los sabios, reservada únicamente a los hombres piadosos.

**METODOLOGIA**

La investigación que se propone es de carácter histórica documentas Documental. Construir este tipo de historia desde las “*Genealogías”* implica percibir la singularidad de los procesos, donde menos se espera, eso que no tiene nada de historia, encontrar las escenas en las que han jugado diferentes papeles y definir el punto de ausencia o donde han tenido lugar.

La genealogía no se opone a la visión del águila ni a la mirada escrutadora del sabio, se apone al despliegue meta-histórico de las significaciones ideales, se opone a la búsqueda del “origen” (Foucault, 1970).

Hacer genealogía, no es ir al origen, inaccesible, es ocuparse en los azares, revolver los bajos fondos, saber reconocer los sucesos, las sacudidas las sorpresas, las victorias y las derrotas mal digeridas, definir la vieja pertenencia a un grupo.

Lo anterior demuestra un enfoque ideal para el desarrollo de una nueva historia que represente algunos rasgos de la cultura. El estado del arte de la historia es muy variado, pero disciplinariamente los historiadores profesionales podemos decantar cierta reiteración que parte de la “crisis” de nuestra disciplina y la necesidad latente de construir un nuevo enfoque metodológico para la historia de las ciencias.

**RESULTADOS**

**NUEVOS MODELOS DE INVESTIGACION HISTORICA: ASPECTOS CONVERGENTES Y DIVERGENTES DE LA CONTADURIA PÚBLICA.**

Hoy es un lugar común entre los científicos sociales hablar de las crisis de sus disciplinas construidas en el transcurso de los últimos dos siglos. La historia no es un, en modo alguno, una excepción. Por el contario, al tratar de entender el pasado de los seres humanos, es más sensible a los cambios intelectuales y políticos del mundo contemporáneo. Con razón se habla hoy del ocaso de la Nueva Historia y su producto más notorio la historia social. Aunque esas corrientes han tenido un incipiente desarrollo en nuestro medio si *“Crisis”* es cada vez más evidente hoy (Archila, 1999).

Según Kalmanovitz (2004), la historia económica moderna ha sufrido dos grandes cambios en el último medio siglo. El primero fue la criometría, la cual introdujo el análisis econométrico de series largas de cuentas nacionales, organizadas de acuerdo con modelos económicos para dar cuenta de los procesos de crecimiento de largo plazo, de la rentabilidad social de inversiones en infraestructura o de la productividad de diversas formas de producción y de sectores específicos. La segunda transformación, más reciente, surge de recurrir a las instituciones parlamentarias y fiscales así creadas, y su efecto sobre el desarrollo económico de largo plazo, el impacto de la depredación de los excedentes sociales o de la seguridad de los derechos de propiedad en la inversión, o de los incentivos creados para la acumulación de capital por modelos corporativos de desarrollo económico.

Existe una clara relación entre el desarrollo económico, la práctica y la educación contable a partir de la historicidad. Se parte de la identificación de unas condiciones necesarias para la existencia de la contabilidad. La estratificación del desarrollo humano en distintas etapas históricas se va identificando en cada una de las características económicas de las formaciones sociales, la aparición de elementos constitutivos de la contabilidad y la contaduría como sistema de comunicación de información y las formas particulares de enseñanza contable (Franco, 2002).

**COMO SE CONSTRUYE LA HISTORIA DE UNA CIENCIA: APUNTES EPISTEMOLOGICOS PARA LA HISTORIA SOCIAL DE LAS CIENCIAS CONTABLES.**

Los “para que” de la historia de las ciencias y de la tecnología también están siendo enfatizados: historia de las ciencias para entender el presente científico técnico y disponer de elementos realistas en el diseño de políticas científico tecnológicas y en la adopción de decisiones. También, se ha mencionado, para lograr una visión más integrada de nuestra cultura al recuperar nuestro pasado de ciencia y tecnología.

Introducir la enseñanza de la historia de las ciencias y de la técnica en nuestros sistemas educativos: para lograr una formación acorde con lo que somos y lo que ambicionamos ser. No es posible seguir formando profesionales que ignoran o tienen un conocimiento vago del curso particular que tomo la ciencia que ellos estudian en su respectivo país. Informar al estudiante de contaduría, como también al investigador (científico social - humanista), de la historia nacional de su ciencia, es enseñarle como se llegó al estado actual, y darle medios para que pueda contribuir a su modificación, es decir, en el sentido de la realidad y los proyectos que la enriquecen cada día.

Una nueva historia de la disciplina contable es también un instrumento poderoso en la enseñanza. La difusión de su conocimiento y la integración de la cultura se pueden beneficiar de la historia de las ciencias. Se necesitan museos, archivos, bibliotecas de ciencia y tecnología con un componente histórico. Igualmente, jardines botánicos, zoológicos, planetarios y otros recintos de divulgación de la ciencia, donde la historia de la contaduría aporte tanto formas de motivación y de comprensión de la actividad científica, como pruebas objetivas por las contribuciones que ha hecho a la humanidad, al conocimiento de la sociedad, y del trabajo humano, incidiendo directamente sobre el estado actual tanto de la docencia científica, como en los otros campos de la docencia y en los diferentes niveles de la misma, y por esa vía, en la práctica científica de nuestros países.

Con los docentes de toda las disciplinas científicas y de todos los niveles educativos, se debe iniciar un dialogo y una colaboración. El interés es por la historia de la disciplina contable, entendida como historia social de las ciencias y de las técnicas, en cuanto en cuanto comprende la naturaleza del vínculo ciencia-sociedad en los países periféricos y dependientes, como requisito previo para modificar su situación actual. La ciencia y la tecnología deben ser factores que coadyuven al progreso de nuestros tiempos y a su bien bienestar. Pero no ha sido este el cambio hasta el presente. La historia de las ciencias contables puede arrojar luz sobre la naturaleza de la practica científica que necesitamos impulsar. La historia de las ciencias se convierte así en una forma de acción sobre el presente, y como tal tiene implicaciones políticas.

**DISCUSION**

Es mediante el análisis histórico, también, como podremos comprender el papel de la ciencia y de la técnica en nuestras sociedades, sobre todo como instrumento para modificar radicalmente la estructura social y económica prevaleciente, para sustituirla por otra más justa.

Considerando el problema desde un punto de vista individual, la posibilidad de crear conocimientos, o mejor de realizar trabajos originales en el área, depende en gran parte, de la actitud que se asuman los que defienden la postura científica de la Contaduría Pública frente a los historiadores. Existen dos opciones, o se les supera dialécticamente elaborando una propuesta nueva a partir de una crítica rigurosa y sustentada de sus concepciones fundamentales o se enfrentan a los mismos hechos históricos con una posición de pensamiento muy nueva y diferente. En esto consiste la actitud y la actividad de nuestra época y de cualquier otra: en asimilar la ciencia como existente y formarse a la luz de ella, desarrollando con ello esa misma ciencia y elevándola a un plano superior. Al apropiárnosla, hacemos de ella algo nuestro que no es ya lo que era antes.

Por otra parte considerando el problema dentro de un punto de vista institucional, de mayores alcances sociales, se considera que la historia que se orienta a la reconstrucción fiel de los hechos y acontecimientos de cualquier disciplina, la que investiga las condiciones sociales reales a las que se originan y se desarrollan las teorías y la que se ocupa de analizar los procesos íntimos de formación y de transformación de los conceptos, estas historias no son posibles practicarlas en las universidades debido a las dificultades de acceso directo, rápido y oportuno a las numerosas y muy variadas fuentes primarias requeridas.

Este tipo de historia no solo es posible sino que además es fundamental para la caracterización del destino de las ciencias contables en nuestra cultura, como veremos más adelante. Las posibilidades son muy reducidas, pues ellas dependen de un tercer aspecto, el cuál incide de manera definitiva en la situación; este tiene que ver con el grado de aceptación social de las investigaciones en el campo de la Contaduría Pública.

Es posible que el interés no sea entonces por la historia de las ciencias sino por el estudio de la historia de la ciencia contable. Cabría preguntarse entonces: ¿Qué hacer con la historia de las ciencias contables en Colombia? Una posibilidad que ofrece perspectivas sociales muy promisorias es la de invertir el interés por un compromiso firme con la historia de la adopción de y del conocimiento de las ciencias contables en América. Esta historia no solo es posible sino necesaria. Se trataría entonces de realizar investigaciones orientadas al conocimiento del destino de las teorías científicas en nuestro país; de analizar la influencia de las concepciones científicas en nuestras creencias y modos de pensar las cosas; de caracterizar las formas como se comprendieron y se aplicaron las ciencias contables en los diferentes periodos de nuestro proceso histórico. Más que una “historia de la contabilidad”, sería la historia social de su adopción en nuestros países. Por lo demás, tiene que ser esta y no otra, porque, la historia de las ciencias contables se reduce a la obra de algunas individualidades aisladas sin una proyección cultural o tecnológica que les dé continuidad a nuestro sustento social.

**CONCLUSIONES**

Ante esta perspectiva de trabajo habría que preguntarse nuevamente por la historia de la ciencia. ¿Sería entonces innecesaria la lectura de los grandes historiadores? Obviamente que no, sus obras y más que ellas, su método, logia de trabajo es la que necesitamos para realizar nuestras investigaciones, frente a ellos nuestra posición debe ser la de discípulos, tenemos que apropiarnos rápidamente lo que ellos tan difícilmente han conquistado. Debemos formarnos a la luz de sus extraordinarios logros. Por lo demás, se considera que es imposible hacer nuestra propia historia social de las ciencias contables desconociendo la historia de la ciencia en occidente.

¿Cómo analizar históricamente la forma como se han aplicado los conocimientos científicos en nuestro medio y sus consecuencias en el desarrollo tecnológico e industrial desconociendo las particularidades de la influencia mutua entre ciencia y tecnología por ejemplo la revolución industrial?

Esta historia social de las ciencias contables, si presenta posibilidades de desarrollo en nuestro medio pues ella hace parte de nuestra historia, corresponde a algo nuestro, es algo así como la “autobiografía cultural del contador Público”.

**REFERENTES**

Ruiz, R. F. (2002). Características Históricas de la Enseñanza Contable. *Reflexiones contables*, 1-38.

Archila, Mauricio. “¿Es aún posible la búsqueda de la verdad? Notas sobre la (nueva) historia cultural”. En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura, numero 26*. Bogotá, Departamento de Historia/Universidad Nacional de Colombia, 1999, Pág. 251-285.

Seminario latinoamericano sobre alternativas para la enseñanza de las ciencias y la tecnología: balance general de la historia de las ciencias en América latina.

Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, facultad de ciencia Universidad del Valle, Cali.

Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI Editores, 1997, Pág. 3-29.

Kalmanovitz, Salomón. “La cliometría y la historia económica institucional: reflejos latino americanos”. En: Historia critica, numero 27. Bogotá, Departamento de Historia/Universidad de los Andes, 2004, Pág. 63-89.

Koselleck, Reinhart. “Historia conceptual e historia social”. En: Reinhart Koselleck. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona, Ediciones Padiós, 1993, Pág. 105-126.

Melo, Jorge Orlando. “Los estudios históricos en Colombia: situación actual y tendencias predominantes” y “la historia: las perplejidades de una disciplina consolidada”. En: Jorge Orlando Melo. *Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas.* Medellín, Colección Autores Antioqueños, 1996, Pág. 13-41, 123-134.

Topolski, Jeretz. “La estructura de las narrativas históricas y la enseñanza de la historia”. En: Mario Carretero y James F. Voss (compiladores). *Aprender y pensar la historia.* Buenos Aires, Amorrortu, 2004, Pág. 101-119.

Topolski, Jersy. “La verdad posmoderna en la historiografía”. En: Carlos Miguel Ortiz Sarmiento y Bernardo Tovar Zambrano (Compiladores) *Pensar el pasado.* Bogotá, Archivo General de la Nación /Universidad Nacional de Colombia, 1997, Pág. 171-187.

Tovar Zambrano, Bernardo. “La historiografía colombiana”. En: *Nueva historia de Colombia, volumen IV. Educación y ciencia, lucha de la mujer y vida diaria*. Bogotá, Editorial Planeta, 1989, Pág. 199-210.